



NOMBRE DEL ALUMNO: NERI RAMÍREZ ÁLVAREZ

NOMBRE DEL TEMA: MANEJO DE PORCINOS

PARCIAL: 3

NOMBRE DE LA MATERIA: ZOOTECNIA DE PORCINOS

NOMBRE DEL PROFESOR: RODRIGUEZ RODRIGUEZ GONZALO

NOMBRE DE LA LICENCIATURA: MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA

CUATRIMESTRE: 6

ENSAYO DE MANEJO DE PORCINOS

Introducción

En la producción porcina, o crianza de cerdos, es una actividad pecuaria importante que requiere un manejo adecuado para asegurar la salud, bienestar y productividad de los animales.

El buen manejo incluye aspectos como la alimentación, la reproducción, la higiene, el control sanitario, y la separación de los animales por etapas de desarrollo. El objetivo principal es obtener cerdos sanos que alcancen su máximo potencial productivo.

Y así obtener éxitos deseados en la producción intensiva, semiintensiva o de traspatio.

Para tener éxito en esta industria, es crucial comprender los diferentes aspectos del manejo, desde el nacimiento hasta el sacrificio. Un manejo adecuado no solo mejora la productividad, sino que también reduce costos, optimiza el uso de recursos y minimiza el impacto ambiental.

A continuación, se mencionarán temas con diferentes aspectos a considerar.

SISTEMA DE IDENTIFICACIÓN EN CERDOS

El sistema de identificación en cerdos es crucial para la trazabilidad, gestión y control sanitario del ganado porcino.

Los métodos comunes incluyen tatuajes, muescas en las orejas, crotales y dispositivos electrónicos. La elección del método depende de factores como la facilidad de aplicación, costo, permanencia y comodidad para el animal.

Los Sistemas de Identificación en Cerdos son:

Tatuajes:

Se aplica tinta en el dorso de la oreja con números y letras para identificar al animal. Es un método popular por su facilidad de aplicación y porque no altera la apariencia del animal.

Muecas en las Orejas:

Se realizan muescas en las orejas siguiendo un sistema numérico, como el 1-3-9. Es un método sencillo y comúnmente usado, especialmente en lechones.

Crotales:

Son dispositivos plásticos que se sujetan a la oreja del cerdo, con un número único de identificación. Pueden ser de tipo bandera o botón.

Identificación Electrónica (Microchips):

Se inyecta un transpondedor en la oreja o base de la oreja, permitiendo una identificación permanente y automatizada.

Marcas con Brocha:

Se utilizan para identificar rápidamente grupos de animales, aunque no son un método de identificación individual.

Importancia de la Identificación:

Trazabilidad:

Permite rastrear el origen y movimiento del animal, fundamental para la seguridad alimentaria y el control de enfermedades.

Gestión del Ganado:

Facilita el manejo y seguimiento de los animales en la granja, incluyendo datos de vacunación, tratamientos y producción.

Control Sanitario:

Ayuda a identificar y controlar brotes de enfermedades, permitiendo la implementación de medidas sanitarias adecuadas.

Consideraciones al Elegir un Sistema:

Facilidad de Aplicación:

Algunos métodos son más fáciles de aplicar que otros, especialmente en lechones recién nacidos.

Costo:

El costo de los dispositivos de identificación puede variar significativamente.

Permanencia:

Algunos métodos son más permanentes que otros, como los tatuajes y los microchips.

Dolor para el Animal:

Se debe considerar el dolor o malestar que pueda causar el método de identificación al animal.

Adaptación al Sistema de Producción:

La elección del sistema debe adaptarse al tipo de producción porcina (cabaña, engorde, etc.).

Regulaciones:

Es importante cumplir con las regulaciones locales y nacionales sobre la identificación de cerdos, que pueden variar según el país o región.

La identificación de cerdos es una práctica esencial en la producción porcina moderna, y la elección del sistema adecuado debe basarse en una cuidadosa evaluación de las necesidades y condiciones específicas de cada explotación.

MANEJO EN LA REPRODUCCIÓN.

El manejo reproductivo en cerdos es crucial para la eficiencia de la producción porcina. Implica una serie de prácticas que van desde la selección de reproductores hasta la atención a las cerdas durante la gestación y el parto, incluyendo la nutrición adecuada y la detección temprana de problemas reproductivos. Un buen manejo reproductivo asegura camadas numerosas y lechones saludables, lo que impacta directamente en la rentabilidad de la granja.

Selección de Reproductores:

Calidad Genética:

Optar por razas o cruces con buen vigor híbrido y adaptadas al sistema de producción.

Vigilancia del Desarrollo:

Monitorizar el crecimiento y desarrollo de las cerdas y verracos, asegurando que alcancen la madurez sexual adecuada.

Verracos:

Disponer de un número suficiente de verracos y rotarlos para evitar el agotamiento y asegurar su efectividad en la detección de celo.

Manejo de las Cerdas:

Detección de Celo:

Utilizar la presencia de un verraco para facilitar la detección del celo y optimizar las inseminaciones o montas.

Inseminación o Monta:

Seleccionar el momento adecuado para la inseminación artificial o monta natural, considerando factores como la calidad del semen y la técnica del operario.

Gestación:

Mantener una buena condición corporal de las cerdas durante la gestación, proporcionando una dieta equilibrada y un ambiente adecuado.

Parto:

Proporcionar un ambiente limpio y confortable para el parto, con cama adecuada y, si es necesario, inducir el parto en el momento deseado mediante la administración de prostaglandinas.

Lactación:

Maximizar la ingesta de alimento de las cerdas durante la lactación para asegurar una buena producción de leche y el desarrollo de los lechones.

Manejo de Lechones:

Primeros Días:

Asegurar una buena ingesta de calostro, desparasitar y marcar a los lechones, y proporcionarles un ambiente cálido y seco.

Destete:

Realizar el destete en el momento adecuado, siguiendo un programa establecido y minimizando el estrés para los lechones.

Control Sanitario y Registros:

Vacunación:

Implementar un programa de vacunación adecuado para proteger a las cerdas y lechones contra enfermedades comunes.

Desparasitación:

Realizar desparasitaciones periódicas para prevenir infestaciones parasitarias.

Registros:

Mantener registros detallados de todos los aspectos reproductivos, sanitarios y productivos para evaluar el desempeño y tomar decisiones informadas.

Factores Clave para un Buen Desempeño Reproductivo:

Manejo del Estrés:

Minimizar el estrés en las cerdas durante la gestación, especialmente durante los primeros 30 días.

Nutrición:

Asegurar una nutrición adecuada para cada etapa, incluyendo niveles óptimos de energía, proteína y lisina, especialmente durante la lactación.

Ambiente:

Proporcionar un ambiente confortable con temperaturas adecuadas y buena higiene.

Experiencia del Personal:

Contar con personal capacitado y experimentado en el manejo reproductivo.

Un buen manejo reproductivo es una inversión que se traduce en una mayor productividad, rentabilidad y bienestar animal en la producción porcina.

MANEJO EN EL PARTO.

El manejo del parto en cerdas, o manejo reproductivo, es crucial para la productividad de la granja porcina. Implica una serie de prácticas que abarcan desde la preparación de la cerda antes del parto hasta el cuidado de los lechones recién nacidos y la cerda durante el período de lactancia. Un manejo adecuado asegura partos exitosos, reduce la mortalidad de lechones y optimiza la producción de la granja.

Preparación de la cerda:

Traslado:

Una semana antes de la fecha prevista de parto, la cerda debe ser trasladada de la zona de gestación a la zona de maternidad.

Evaluación:

Antes y después del traslado, se debe realizar un examen físico completo, incluyendo peso, condición corporal y medición de grasa dorsal, para evaluar su estado y formular una dieta adecuada.

Higiene:

La cerda debe ser bañada completamente para eliminar suciedad y materia orgánica, minimizando el riesgo de infecciones para ella y los lechones.

Aislamiento:

Se recomienda aislar la cerda en un ambiente tranquilo y silencioso para reducir el estrés durante el parto.

Reducción de alimento:

Se aconseja reducir la cantidad de alimento 3 días antes del parto y suspenderlo el día del parto, ofreciendo solo agua.

Asistencia al parto:

Vigilancia:

Es importante observar a la cerda para detectar signos de inicio del parto, como comportamiento de anidación, aumento de la vulva y descarga de fluidos.

Preparación:

Se deben tener a mano todos los suministros necesarios, como guantes, lubricantes, toallas, etc.

Asistencia:

Se recomienda lavar y desinfectar las manos o usar guantes estériles antes de cualquier intervención.

Exploración:

Si el parto se prolonga, se puede realizar una exploración manual de la vagina para verificar la posición de los lechones y descartar obstrucciones.

Intervención:

En caso de parto difícil, se pueden utilizar fármacos para inducir contracciones uterinas o realizar maniobras para liberar lechones atascados, siempre con cuidado y bajo supervisión.

Control:

Después del parto, se debe controlar la involución uterina y estimular el consumo de alimento, fibra y agua.

Manejo de lechones:

Secado:

Los lechones recién nacidos deben ser secados y estimulados para que respiren y se active su circulación.

Calostro:

Es importante asegurar que los lechones reciban calostro dentro de las primeras horas de vida, ya que es rico en anticuerpos y nutrientes.

Separación:

Si es necesario, se puede realizar una separación temporal de la camada para permitir que los lechones más pequeños tengan acceso a la ubre sin competencia.

Cuidados:

Se debe mantener una temperatura adecuada para los lechones (30-32°C) y evitar cambios bruscos de temperatura.

Manejo de la cerda durante la lactancia:

Alimentación:

La cerda debe tener acceso a alimento y agua fresca y limpia durante la lactancia.

Control:

Se debe controlar la condición corporal de la cerda y ajustar la alimentación según sus necesidades.

Higiene:

Se deben mantener las instalaciones limpias y secas para prevenir infecciones.

Consideraciones adicionales:

Bienestar animal: Es fundamental priorizar el bienestar de la cerda y los lechones durante todo el proceso.

Entorno: Se debe crear un ambiente tranquilo y seguro para evitar estrés.

Comunicación: Es importante mantener una buena comunicación con el personal de la granja para asegurar una atención adecuada a las cerdas y lechones.

El manejo adecuado del parto en cerdas es un proceso complejo que requiere conocimientos, experiencia y atención constante. La implementación de prácticas adecuadas contribuye a mejorar la productividad y rentabilidad de la granja porcina.

MANEJO DEL LECHÓN RECIÉN NACIDO.

El manejo del lechón recién nacido hasta los 15 días es crucial para su supervivencia y desarrollo. Se deben realizar varias prácticas, incluyendo el secado y calentamiento, el corte y desinfección del ombligo, la administración de calostro y hierro, y el procesamiento de la camada. También es importante asegurar una buena temperatura ambiente, tanto para la cerda como para los lechones, y proporcionarles alimento preiniciador desde temprana edad.

Manejo al nacimiento:

Secado y calentamiento:

Secar a los lechones inmediatamente después del parto para evitar la hipotermia. Proporcionar una fuente de calor como una lámpara o manta eléctrica en la zona de partos.

Corte y desinfección del ombligo:

Cortar el cordón umbilical a unos 2-3 cm de la base y desinfectarlo con yodo o un desinfectante adecuado para prevenir infecciones.

Administración de calostro:

Asegurar que los lechones reciban calostro, preferiblemente dentro de las primeras 6 horas de vida, ya que es rico en anticuerpos y energía.

Administración de hierro:

Administrar hierro inyectable entre los 3 y 5 días de vida para prevenir la anemia.

Manejo durante los primeros 15 días:

Balanceo de camadas:

Asegurar que cada lechón tenga acceso a una teta funcional, redistribuyendo los lechones entre las diferentes hembras, si es necesario.

Alimentación preiniciadora:

Ofrecer alimento preiniciador a partir del segundo día de vida, fomentando su consumo desde temprana edad.

Control de temperatura:

Mantener una temperatura adecuada en la zona de partos, con una zona más cálida para los lechones (20.5-35°C los primeros días, luego 21-26.5°C) y una zona más fresca para la cerda (15.5-18°C).

Procesamiento de la camada:

Realizar el corte de dientes, corte de cola, administración de hierro e identificación de los lechones, preferiblemente al tercer día de vida, para minimizar el estrés.

Consideraciones adicionales:

Limpieza y desinfección: Mantener la sala de partos limpia y desinfectada para prevenir infecciones.

Bienestar animal: Minimizar el estrés en los lechones durante los procedimientos de manejo.

Observación: Monitorear constantemente a los lechones para detectar problemas de salud o desarrollo.

Descolmillado

El descolmillado de lechones, es decir, el corte de los colmillos, se realiza generalmente dentro de las primeras 6 horas después del nacimiento. Es importante hacerlo en este período para evitar que los lechones causen daño a la madre o a otros hermanos al morder la ubre o entre ellos. Además, se recomienda esperar a que los lechones hayan consumido calostro antes de realizar el procedimiento.

Razones para realizar el descolmillado:

Protección de la madre:

Los colmillos afilados pueden lastimar la ubre de la cerda, causando dolor, sangrado e infecciones.

Prevención de lesiones entre lechones:

Los lechones pueden lesionarse entre sí al morderse durante la competencia por los pezones.

Mejorar la lactancia:

Al evitar lesiones en la madre y en los lechones, se promueve una lactancia más eficiente y un mejor desarrollo de los lechones.

Recomendaciones:

Utilizar herramientas desinfectadas para evitar infecciones.

Realizar el corte de forma precisa y sin extraer todo el colmillo, para no causar inflamación ni dolor excesivo.

En caso de no realizar el descolmillado en las primeras horas, esperar al menos 12 horas y máximo 72 horas, considerando que el riesgo de infección aumenta con el tiempo.

Si se administra hierro inyectable, se recomienda esperar 3 días después del nacimiento para realizar el descolmillado.

No es recomendable realizar el descolmillado en edades más avanzadas debido al mayor riesgo de infección y complicaciones.

MUERTE NEONATAL

La mortalidad neonatal en cerdos, que abarca las primeras semanas de vida, es un problema significativo en la producción porcina, representando a menudo entre el 10% y el 15% de los lechones nacidos vivos. Las causas son multifactoriales, pero el aplastamiento por la cerda, la hipotermia, la hipoglucemia, las enfermedades diarreicas y las malformaciones congénitas son los principales factores.

Factores que contribuyen a la mortalidad neonatal:

Aplastamiento:

La principal causa de muerte, especialmente en las primeras 48 horas, se debe a que la cerda, a menudo por falta de espacio en la jaula de partos o por incomodidad, se tumba sobre los lechones, que pueden ser pequeños, débiles o hipotérmicos.

Hipotermia:

Los lechones recién nacidos son vulnerables al frío, y si no pueden mantener su temperatura corporal, su sistema inmunológico se debilita y son más susceptibles a enfermedades.

Hipoglucemia:

La falta de ingesta de calostro, rica en nutrientes y anticuerpos, puede llevar a niveles bajos de azúcar en sangre, lo que puede causar debilidad y muerte.

Enfermedades:

La diarrea, a menudo causada por bacterias como E. coli, es una causa común de mortalidad en lechones, especialmente en condiciones higiénicas deficientes.

Malformaciones:

Algunas malformaciones congénitas pueden ser incompatibles con la vida y causar la muerte del lechón.

Medidas para reducir la mortalidad neonatal:

Diseño de instalaciones:

Las jaulas de parto deben tener un diseño adecuado que permita a los lechones acceder a la cerda y evitar el aplastamiento.

Manejo de la cerda:

Es crucial asegurar que la cerda esté cómoda y que los lechones tengan acceso al calostro y puedan mantener su temperatura corporal.

Higiene:

Mantener la granja limpia y desinfectada es fundamental para prevenir enfermedades.

Intervención temprana:

En caso de problemas, la intervención temprana, como la administración de calostro artificial o el tratamiento de enfermedades, puede salvar vidas.

Selección genética:

La selección de cerdas con camadas más grandes y lechones más vigorosos puede ayudar a reducir la mortalidad.

Uso de aditivos:

Algunos aditivos, como los prebióticos y probióticos, pueden mejorar la salud intestinal de los lechones y reducir el riesgo de diarrea.

En resumen, la mortalidad neonatal en cerdos es un problema multifactorial que requiere una atención integral, desde el diseño de las instalaciones hasta el manejo de la cerda y los lechones, así como medidas de prevención y control de enfermedades.

MANEJO EN LA LACTANCIA

El manejo de la lactancia en cerdos es crucial para la salud y supervivencia de los lechones, así como para el éxito reproductivo de la cerda. Implica una serie de prácticas que abarcan desde el manejo de la cerda y los lechones recién

nacidos hasta la alimentación y el entorno en la maternidad. El objetivo principal es asegurar una lactancia exitosa, maximizando el consumo de leche por parte de los lechones y minimizando la mortalidad y el estrés.

Manejo de la Cerda:

Nutrición:

La cerda necesita una dieta adecuada para cubrir sus altas demandas nutricionales durante la lactancia. Se recomienda un consumo gradual de alimento, alcanzando su máximo entre el quinto y sexto día postparto.

Hidratación:

Es fundamental asegurar un acceso constante a agua fresca y limpia, ya que la lactancia es un proceso que requiere una gran cantidad de líquido.

Manejo del estrés:

Un entorno tranquilo y libre de estrés es vital para la cerda. Evitar ruidos fuertes, movimientos bruscos y manipulaciones innecesarias puede mejorar su bienestar y, por ende, su producción láctea.

Salud:

Controlar la salud de la cerda y tratar cualquier enfermedad a tiempo es esencial para prevenir complicaciones durante la lactancia.

Manejo de los Lechones:

Calostro:

El calostro, la primera leche de la cerda, es fundamental para proporcionar inmunidad pasiva a los lechones. Se debe asegurar que todos los lechones reciban calostro, especialmente los más débiles, tan pronto como sea posible después del parto.

Alimentación:

Los lechones necesitan una nutrición adecuada durante la lactancia para un crecimiento óptimo. Se recomienda ofrecer alimento de buena calidad desde

temprana edad para facilitar su adaptación a la dieta sólida y aumentar el peso al destete.

Hipotermia:

Los lechones recién nacidos son susceptibles a la hipotermia, por lo que es importante mantener una temperatura adecuada en la maternidad y secarlos rápidamente después del parto.

Mortalidad:

La mortalidad en lactancia es un problema común, por lo que se deben implementar medidas para reducirla, como asegurar un buen manejo de la cerda, facilitar el acceso al calostro y al alimento, y controlar enfermedades.

Consideraciones Adicionales:

Experiencia del cuidador:

La experiencia y el sentido común del personal son importantes para el manejo de la cerda y los lechones, reduciendo la mortalidad y el estrés.

Destete:

El destete temprano, aunque presenta ventajas como reducir la duración de la lactancia, también puede tener desventajas como aumentar el riesgo de enfermedades y reducir el peso al destete.

Bienestar:

El bienestar de la cerda y los lechones es fundamental para el éxito de la lactancia. Se deben implementar medidas para garantizar su salud, comodidad y seguridad.

En resumen, un manejo adecuado de la lactancia en cerdos implica una combinación de buenas prácticas de manejo de la cerda, los lechones y el entorno, así como una atención cuidadosa a la alimentación, la salud y el bienestar. Esto resulta en lechones saludables, con buen crecimiento y un buen desempeño productivo en etapas posteriores, además de asegurar el éxito reproductivo de la cerda.

CONCLUSIÓN

En una gestión porcina exitosa requiere un enfoque integral que abarca desde la reproducción y nutrición hasta el manejo de la salud y el bienestar de los animales. La implementación de buenas prácticas ganaderas, el monitoreo constante del rendimiento productivo y la adaptación a las condiciones ambientales son esenciales para optimizar la producción y garantizar la calidad de los productos porcinos.

Ser cuidadoso y precavido en el manejo es muy esencial durante el proceso ya que la base del éxito depende del buen manejo.